

RELATORIA

SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN
MIRADAS QUE EDUCAN: DIÁLOGOS SOBRE
EDUCACIÓN Y JUSTICIA SOCIAL

ENERO 2022



WWW.DEMOSPAZ.ORG

[@DEMOSPAZUAM](https://twitter.com/DEMOSPAZUAM)

El Seminario, “**Miradas que educan: diálogos sobre educación y justicia social**”, organizado en colaboración con la Cátedra UNESCO en Educación para la Justicia Social, tuvo lugar el jueves 27 de enero en formato híbrido (online y presencial). Los ponentes y algunos participantes se encontraban en el salón de Grados de la Facultad de Formación de Profesorado y Educación en la Universidad Autónoma de Madrid, mientras que el resto de participantes pudo seguir la actividad a través de la plataforma Zoom.

Manuela Mesa, Codirectora del Instituto DEMOSPAZ-UAM, da la bienvenida y celebra el inicio de los seminarios de investigación de 2022. Presenta este primer seminario hablando de las temáticas que se tratarán durante los próximos meses, y explicando el formato que tendrán los seminarios durante este año. Repasa las principales temáticas de los seminarios pasados y enfatiza la importancia del enfoque transdisciplinar desde el cual se abordan. Agradecimientos a Elena Bogonez, coordinadora de los seminarios, y a la Cátedra UNESCO en Educación para la Justicia Social por colaborar con el Instituto en este seminario.

Manuela señala la que, tras la pandemia del Covid-19 y su incidencia en la educación, se han visibilizado y profundizado las desigualdades. Resalta la importancia del diálogo entre la educación y la justicia social. Presenta a los ponentes que abordarán esta cuestión en el Seminario: Javier Murillo y Juanjo Vergara.

Javier Murillo, profesor de la Facultad de Educación y director de la Cátedra UNESCO en Educación para la Justicia Social, cuenta con una larga trayectoria investigadora y dirige diversas revistas especializadas en investigación educativa. Entre ellas se encuentran la Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación (REICE) y la Revista Internacional de Educación para la Justicia Social. Además, es el secretario del Instituto DEMOSPAZ-UAM y una persona comprometida con la educación y el cambio social.

Juanjo Vergara es pedagogo y especialista en animación sociocultural y educación de adultos. Trabaja como docente desde hace más de treinta y seis años y es especialista en innovación educativa y metodologías activas. Cuenta con numerosas publicaciones sobre el Aprendizaje basado en Proyectos (ABP) y preside un Laboratorio de Investigación educativa.

Ambos han coordinado la publicación del libro cuyo título da nombre a este seminario: “Miradas que educan: diálogos sobre educación y justicia social”.

Manuela Mesa cede la palabra a Javier Murillo.

Javier Murillo comienza tratando de definir la finalidad y la importancia de la justicia social como elemento esencial de la educación. Enfatiza la necesidad de **escuelas democráticas en las que se trabaje por la justicia social**. Resalta que la educación y la justicia social se relacionan entre sí, cuestionando si de verdad la educación puede transformar el mundo o es sólo un debate teórico. Realiza un repaso histórico sobre la educación como germen del cambio social desde los planteamientos de John Coleman, que afirmó como la escuela no sirve para nada, lo que supuso una ruptura de paradigmas. La escuela no cambiará el mundo, pero forma a las personas que podrán hacerlo. Llega años más tarde Nelson Mandela declarando que sí tiene el poder de contribuir al cambio. Javier Murillo explica que han existido distintos planteamientos a lo largo de los años. Si en la investigación social no nos planteamos reducir las desigualdades y las injusticias, estaremos entonces legitimándolas.

La idea fundamental que Javier Murillo plantea es que son **las escuelas democráticas y justas las que contribuyen a la justicia social**. Pone de manifiesto como la parte dominante de la sociedad relega al resto a no recibir educación de calidad.

Enumera los tres elementos esenciales que definen las escuelas donde se promueve la justicia social, y explica que estas deben ser **equitativas, democráticas y críticas**. Son escuelas con un apoyo diferencial en función de sus necesidades, donde se trata de luchar contra las desigualdades desde un enfoque intercultural. Javier expone esta noción de democracia entendida como una forma de vivir en sociedad, no sólo como un modelo de toma de decisiones. El reconocimiento también es un elemento esencial de la justicia social, que aboga por reconocer al otro y valorarlo. Por ello, las opiniones de todos son valoradas, escuchadas y tenidas en cuenta para tomar las decisiones. Las escuelas críticas son necesarias, y la acción y la concienciación son por ello importantes. Estamos trabajando para una justicia social democrática, equitativa y crítica. Javier Murillo lo resume en cultura escolar y lucha por la justicia social. Finaliza con unas palabras de Freire “Sin esperanza no podemos ni siquiera hablar de educación, pero una esperanza crítica (...) que acaba en acción”.

Manuela Mesa interviene y pasa la palabra a Juanjo Vergara.

Juanjo Vergara empieza su intervención explicando cómo educar en justicia social en el momento actual. Comenta un pequeño ejercicio que ha realizado, escribiendo el término “justicia social” en el buscador y haciendo “pantallazos” a los resultados obtenidos. Expone como, lo que observó, fueron cuestiones relacionadas con los conflictos, la falta de paz o las desigualdades aumentadas por la pandemia.

Juanjo proyecta fotografías tomadas por él para ilustrar el concepto de **“miradas que educan”**. Ahonda en la idea de que educar tiene que ver con cumplir tu sueño. Señala que, lo que hay que hacer, es ser capaces de ponernos una lupa delante. Resalta la frase “La sombra de un árbol es el mejor lugar para el aprendizaje”. Comenta como en su experiencia en Perú han podido hacer una escuela con la sombra de un árbol. Proyecta la foto de una niña de Madrid para exponer que incluso los niños cercanos tienen la necesidad de ser vistos. Esto tiene que hacerse **reconociendo las realidades actuales y con un marco metodológico específico, sin diseccionar el aprendizaje y aprendiendo desde el sentido común**. Se pregunta cómo podemos transformar a los niños en aventureros que quieran educar la mirada. Expresa que reflexionar sobre la justicia social es algo que cada uno lo hace desde su pequeño espacio.

Manuela resalta la palabra **“esperanza”**, muy presente en la intervención de Juanjo. Convertir la vida en un espacio de aprendizaje, incluso en situaciones adversas y de injusticia. También ahí existen espacios positivos de aprendizaje que tenemos que rescatar. Manuela cierra la intervención de los ponentes y anima a participar en el debate a los participantes.

Comienzan las intervenciones de los participantes. Se inicia el debate comentando que los maestros suelen estar muy poco formados para incentivar la participación y que la pandemia ha supuesto por ello un reto.

Javier Murillo responde que podemos vivir sin escuela y podemos crear una escuela a distancia, pero **con la pandemia se han visibilizado unas desigualdades que ignorábamos**. Considerábamos que todos los niños estaban bien por el hecho de estar escolarizados, pero con los devenires de la pandemia nos hemos dado cuenta del papel que jugaba la escuela en la vida de muchos niños. Afirmo que la pandemia ha evidenciado las debilidades de las escuelas y sus déficits democráticos.

Otra de las intervenciones del público apunta que la democracia es también un estilo de vida, que debe empezar en la escuela. Resaltando que, la democracia como estilo de vida se basa en el respeto al pluralismo, donde se entiende que cada alumno/a es diferente, al igual que sus padres o sus docentes.

Juanjo Vergara contesta que las escuelas son una parte de comunidad, y como la comunidad, deben ser diversas. En esta diversidad es donde nos construimos, pero la educación no se puede concebir dividida como si fuera un traje. En este caso, la diversidad dejaría de ser un elemento que enriquece, para convertirse en una diversidad que condiciona.

Manuela Mesa participa en el debate y apunta que **las escuelas elitistas rehúyen la diversidad**, contribuyendo así a la segregación escolar. Estas escuelas utilizan la diversidad para sus propósitos de segregación en su proyecto educativo. Expone que hay escuelas en el sur de Madrid que son profundamente diversas, pero no de forma positiva. La escuela legitima las desigualdades.

Interviene Reyes realizando una reflexión en voz alta. Plantea si el Covid-19 no nos debería haber reseteado por completo, habiendo replanteado así las preguntas. Señala el caso de Perú, donde las escuelas llevan cerradas dos años. Para ella, la pandemia es una coyuntura optima para reflexionar si, el modelo de educación del siglo XIX debería tener vigencia en la actualidad, ya que no se adapta a las necesidades actuales. Lanza una pregunta al aire: ¿No deberíamos reformular la escuela?.

Javier Murillo participa de este debate asegurando que introducir cuestiones sociales en materias y temas es lógicamente político. Mantiene que debemos buscar aquello que vaya a contribuir a la lucha contra las injusticias. Para él, si en situaciones de injusticia nos mantenemos neutrales, estamos apoyando al opresor. La educación tiene un componente político.

Una de las intervenciones trae a colación la famosa frase de Pablo Neruda “Podrán cortar todas las flores, pero jamás podrán detener la primavera”.

Sonia realiza su contribución al debate a través del chat centrándose en la cuestión del cambio de mirada: “Nuestra mirada es producto, cuando no somos conscientes de ello, de nuestro rango y privilegios sociales (Mindell). Privilegios casi siempre heredados. Esta inconsciencia, a veces en aras de la neutralidad, es una gran fuente de opresión. Como profesora de una universidad privada hago muchísimo hincapié en que nuestra responsabilidad es directamente proporcional a nuestros privilegios”.

Manuela sugiere cuestionarse cual es el papel que juega en este momento el profesorado, más aún cuando los jóvenes están sufriendo ante el futuro incierto que se les presenta tras esta pandemia. ¿Cómo pueden los educadores transmitir esa esperanza a los jóvenes?

Juanjo Vergara afirma que estamos siendo tramposos con la generación que va desde los 18 a los 30 y pocos años. Considera que tenemos un mundo en colapso y lo que necesitamos es reinventarnos. Enfatiza que hay que hacer un esfuerzo por mirarse a sí mismos.

Finalmente, Manuela Mesa concluye el seminario agradeciendo a los participantes y a los ponentes su asistencia y contribución a la jornada. Además, explica los materiales que se generarán a partir del seminario y que serán enviados y estarán a disposición de los presentes.